

SITUACION INQUIETANTE

Hemos recibido comunicaciones en relación a la difícil situación en Venezuela. Es sabido que desde LATIGO nos movemos solamente en asuntos que conciernen directamente al psicoanálisis y las libertades en plural. Nuestro colega Antonio Aguirre de la NEL (Guayaquil) tomó la iniciativa de expresar su apoyo en una reflexión psicoanalítica que a continuación resumimos sucintamente :

- "Acción Lacaniana" es una fórmula que me pareció un poco abultada y dramática. Pero Lacan alguna vez habló, en el seminario 2, sobre la "acción simbólica", propia de una transmisión que movilizara la verdad de la enunciación, por encima de la administración acumulativa de un saber universitario. Entonces la palabra "acción" tenía un antecedente relevante, pero le íbamos a dar otro alcance [...] Primeras acciones: solidaridad con las tres analistas reprimidas (en Irán, Siria y Túnez) pronunciamientos, diplomacia, y hasta los *flashmobs*, todo junto trajo buenos resultados. De por ahí salió LATIGO, un boletín, una lista de "agentes", unos artículos y volvimos a recordar las dictaduras de los 70 y 80 en América Latina, y la pena por los libros quemados..."



- Aquí inserto un fragmento del discurso de Miller en *Anguila*:

“Aquel que practica el psicoanálisis debe lógicamente querer las condiciones materiales de su práctica. La primera es la existencia de una sociedad civil stricto sensu, distinta del Estado. El psicoanálisis no existe allí donde no está permitido practicar la ironía. No existe allí donde no está permitido cuestionar los ideales sin sufrir por ello. En consecuencia, el psicoanálisis es claramente incompatible con todo orden totalitario.”

Al contrario, el psicoanálisis hace causa común con la libertad de expresión y el pluralismo. Mientras la división del trabajo, la democracia y el individualismo no hayan producido sus estragos, no habrá lugar para el psicoanálisis”¹.



- “... católicos, progresistas, conservadores, gays [...] Podríamos añadir otros: izquierdistas, populistas, agnósticos, indiferentes. Lo sabíamos, pero no lo discutíamos, aunque algunas adjetivaciones nos parecieran incomprensibles.

Cada analista está en libertad de pronunciarse o quedarse callado, de defender el régimen, de criticarlo, condenarlo, o de adoptar un enfoque distinto. Que lo haga con voz propia resultará -modificando un principio táctico del 68- ser la acción ejemplar de una singularidad actuante”.

Antonio Aguirre

¹ <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-192679-2012-04-26.html>